

ENTENDER EL SONIDO COMO UNA PRÁCTICA INMERSIVA: HABLAR SOBRE QUÉ IMPLICA LA ESCUCHA SUBVERSIVA



CHARLAMOS CON ELÍAS XOLOCOTZIN Y RODRIGO GALLEGOS, INTEGRANTES DE *ESCUCHA SUBVERSIVA*, Y CON EDUARDO GARCÍA, CURADOR DE EXPOSICIONES DE LA FONOTECA NACIONAL, A PROPÓSITO DE SU EXPOSICIÓN VIRTUAL RECIÉN INAUGURADA

ENTENDER EL SONIDO COMO UNA PRÁCTICA INMERSIVA: HABLAR SOBRE QUÉ IMPLICA LA ESCUCHA SUBVERSIVA

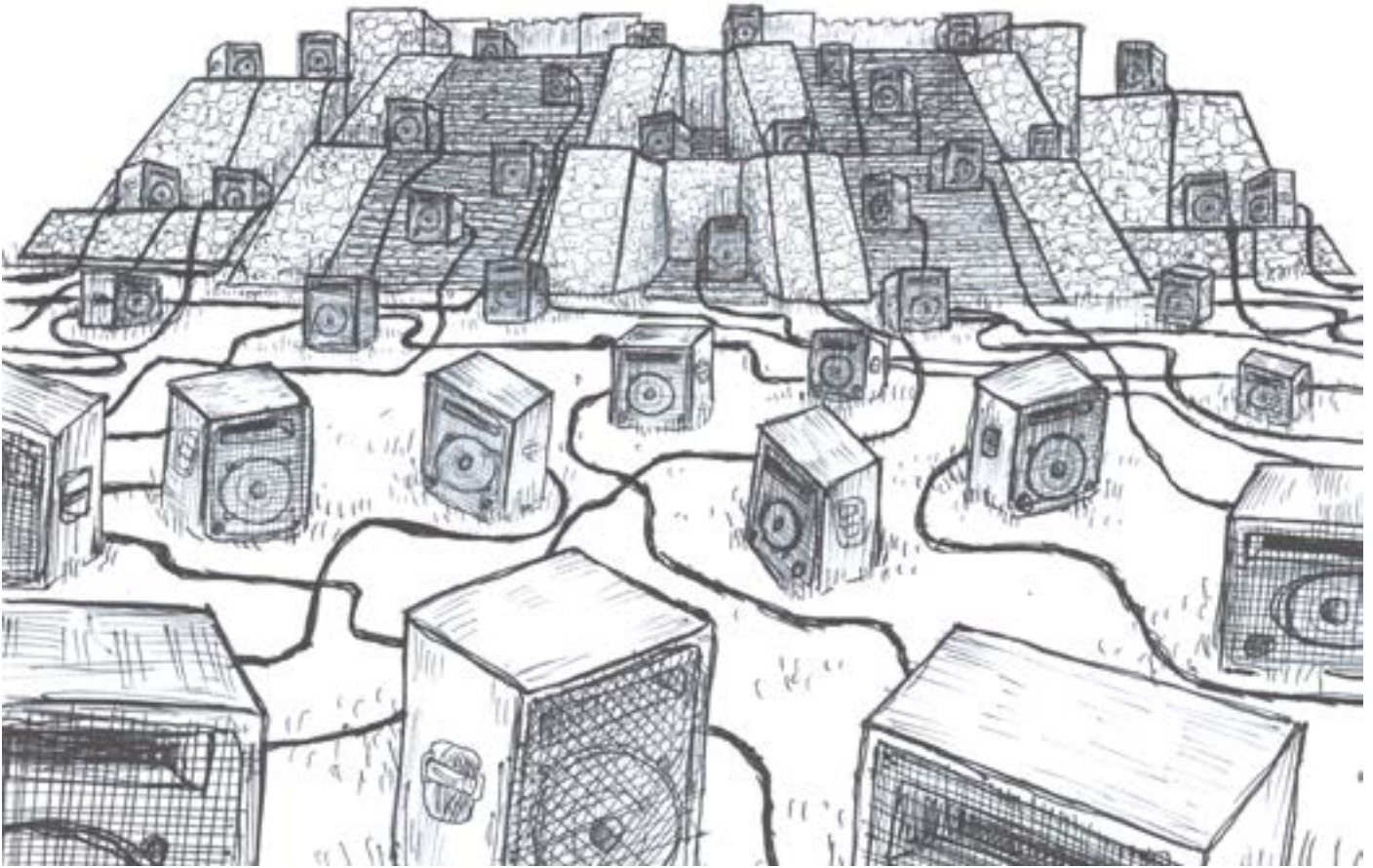
“La intención de lo subversivo viene de romper estereotipos de formación y de ejecución; no hay nada que nos impida que los eventos sucedan, nos interesa trabajar con quién nos permita trabajar, incluso con quién ni siquiera está involucrado necesariamente con la experimentación sonora.”

ELÍAS XOLOCOTZIN

Recientemente, en la Fonoteca Nacional de México inauguró una exposición; y, contrario a lo que estamos acostumbrados, al encuentro físico con la obra y el lugar, con el espacio y los artistas, esta propuesta que se llama “Microcircuito: hacia una escucha subversiva”, reúne el trabajo del ensamble Escucha Subversiva de Cuernavaca, Morelos: el estado de la “eterna primavera”, como le llaman. Platicamos con Elías Xolocotzin y Rodrigo Gallegos, dos representantes de siete que lo conforman actualmente, y con Eduardo García, que es curador de esta exposición.

La interdisciplina y la experimentación sonora tiene tantas aristas términos y variantes, que la ruta de la conversación va dirigida hacia el encuentro de temas y puntos en común. Conversamos ahora de qué significa la escucha atenta; de cómo el sonido es una constante que nos atraviesa a todos; artistas, público o músicos, y que nos aleja o nos acerca al animal que también somos.

Elías Xolocotzin: “Para mí el sonido no sólo lo puedes percibir; el sonido nos envuelve, lo puedes sentir con el cuerpo. No podemos evitarlo. Son tantas cosas que el sonido significa, que incluso hay ruidos que se relegan al lugar del residuo, o del silencio sonoro, como los llamara John Cage, pero que si no estuviesen ahí estaríamos llenos de vacío. Nuestra idea como ensamble es rescatar sonidos y mezclarlos para generar un continuo, ya que incluso después de la pieza o del performance existe un espacio entre lo que sucede y deja de suceder, a los que el público reaccione de forma distinta. Si podemos hacer que la gente preste atención a ciertos sonidos en particular para provocar que su concentración no radique en una sola cosa o en un sonido que le signifique algo concreto, sino que se disloque; (...) entonces habrá una provocación a la escucha atenta. No se trata de hacer nuevos sonidos ni descubrir sonidos; es darte cuenta que los sonidos siempre estuvieron ahí; que te rodean y que son también los que te forman con quienes te relacionas y que te hacen relacionarte con tu entorno. La escucha atenta se genera cuando nos damos cuenta que somos parte del sonido, que somos fuentes, pero también somos receptores. A nivel corporal sentimos con la piel, escuchamos con el cuerpo.



“No se trata de hacer nuevos sonidos ni descubrir sonidos; es darte cuenta que los sonidos siempre estuvieron ahí; que te rodean y que son también los que te forman con quienes te relacionas y que te hacen relacionarte con tu entorno. La escucha atenta se genera cuando nos damos cuenta que somos parte del sonido, que somos fuentes, pero también somos receptores.”

En mis piezas la primera intención es que el público se acerque; para eso la pieza provoca que el encuentro con el sonido sea físico. En Escucha Subversiva existe una relación con el espacio y con como todos los sonidos te atraviesan durante una presentación.

Rodrigo Gallegos: Considero que el valor de la escucha activa radica en el disfrute o más bien, el objetivo de una escucha activa para mí son dos cosas: por un lado por el mero disfrute de hacer música, de hacer ruido, de hacer sonidos. Es difícil ponerle palabras, no sé si es porque es algo muy abstracto o es una función del cuerpo tan interna que es difícil de explicar; pero, por un lado, es el mero disfrute de entender de dónde viene el impulso y lo que genera un sonido. (...) Por otra parte, está la salud auditiva. La salud física está pegada a la escucha pues te haces mucho más consciente de todas las formas en que el sonido puede repercutir en tu cuerpo. Para bien y para mal la carrera y el camino que uno decida tomar implica ciertos sacrificios, sacrificar ciertas cosas del cuerpo. Uno que trabaja con el sonido piensa “Yo sé que aquí estoy sacrificando el oído”. Creo que esas dos cosas intervienen en la escucha activa: el disfrute y la salud física auditiva, corporal.

PROGRAMA IBERMEMORIA

Eduardo García: "Coincido con Xolo: uno es tanto emisor como receptor del sonido. Esto lo relaciono con la identidad; yo sería otro si hubiera crecido con sonidos distintos. Cada sonido que escucho forma parte de lo que soy, a nivel social y de forma colectiva yo también soy gracias al otro, me reflejo en el otro y el sonido interviene en este proceso, en esta búsqueda de identificación, a pesar de que cada sonido, para cada persona va a significar algo distinto. La escucha activa genera una escucha atenta, hace consciente la búsqueda y detona algo cercano a tu historia personal."

¿Cómo entender, entonces, la palabra no obvia que une los proyectos e ideas de 7 artistas en tránsito? ¿Cómo se conforma Escucha Subversiva, qué significa?

EX: "Escucha Subversiva se formó a partir de la idea de que no había jerarquías. Estamos igual maestros que alumnos y artistas de diferentes generaciones bajo la premisa de que todos podemos aprender de todos. La palabra subversiva nos da pauta para romper con otros formatos, como el de la presentación. El espacio no nos limita, ni la manera de usarlo. También es un concepto político, y aunque directamente el colectivo o el ensamble no tiene una línea o postura política particular declarada, y cada uno de sus miembros tiene sus intereses sí, lo político forma parte de la obra y de la práctica: al buscar que la gente encuentre un punto de quiebre en la escucha de lo cotidiano, en el pensar el ruido, ahí está lo subversivo. (...) La intención de lo subversivo viene de romper estereotipos de formación y de ejecución; no hay nada que nos impida que los eventos sucedan, nos interesa trabajar con quién nos permita trabajar, incluso con quién ni siquiera está involucrado necesariamente con la experimentación sonora. Lo mismo trabajamos en un foro importante o un museo que en una fiesta a la que nos inviten a mezclar el ruido el paisaje con la cumbia, la música y la fiesta."

RG: Todo arte es político, todo acto es político también. Yo no estuve en la creación

del nombre de Escucha Subversiva pero tal cual, en el momento en que lo escuché me pareció que conjugaba un montón de cosas que me hacían resonancia. Yo creo que lo que hace subversiva a Escucha Subversiva es la actitud implícita que tiene de seguir funcionando como un ensamble de resistencia. Esta actitud, esta necesidad de emancipación de la música ante las estructuras rítmicas, armónicas y melódicas de la tradición musical se ha roto continuamente en la historia (...) a través del tiempo, cada vez más personas estamos consciente o inconscientemente en esa resistencia a lo canónico. Reitero: lo que hace subversivo a Escucha Subversiva es ese querer unirse a los compositores que han buscado hacer cosas dentro de la música sin asirse de nada, y que al mismo tiempo puedan agarrarse de cualquier cosa. Nos sentimos con la completa libertad de experimentar con una improvisación completamente libre o con algo ruidista, explosivo o en una fiesta, como dice Xolo. Empujar los límites de lo ya dado eso es lo que nos hace subversivos; el hecho de que haya personas que se aparezcan en los conciertos que no lo soporten y se van y nos tachan de locos, esa reacción también es algo político.

EG: Zygmunt Bauman hablaba de un arte líquido; que puede adoptar cualquier forma; el sonido es como un arte gaseoso, que además de viajar físicamente en el aire, permea. No tiene barreras, puedes cerrar los ojos pero no puedes cerrar los oídos; o puedes ver tu pared y reconocer a tus vecinos a través de ella. En escucha subversiva se transgreden los límites del lugar y de la semántica en la narrativa intrínseca de las piezas o los performances; se liberan de prejuicios frente al espectador y se convierten entonces en portadores el sonido.

Y entonces ¿Todo son coincidencias? ¿El sonido nos lleva al mismo sitio, la memoria nos habla de la misma forma? No. Aunque la memoria es un recurso y puede materializarse en un documento o en un archivo, tiene una capacidad, una característica: es mutable y se transforma.

ESCUCHA SUBVERSIVA

“Como un detonante de la memoria, el sonido puede llevarte a diferentes lugares; nuestra memoria nos puede jugar chueco porque cambia y transforma los recuerdos: querer recrear o generar una experiencia particular es muy difícil; es una cuestión muy subjetiva. En mi trabajo no me interesa que exista una sujeción a un sonido, en mis esculturas el sonido es algo que pasa que transita las piezas. Me interesa trabajar con lo reconocible, tal vez para entender el tránsito o soltar un elemento que se contextualiza y descontextualice posteriormente o durante la escucha de la pieza, pero no como algo que sitúe o dé una referencia exacta.”
ELÍAS XOLOCOTZIN

“Al final, el trinar de las aves no va a ser el mismo en ningún lugar. El sonido puede ser un detonador de experiencias previas, pero hay tantos factores donde interviene la cognición por ejemplo, que cuando hay proyectos que hablan sobre detonantes de la memoria colectiva me parece tan subjetivo como decir aceptar generalidades o prejuicios dados.”

RG: “Más allá de todos los estudios que existen respecto al sonido relacionado a la memoria, Escucha Subversiva -en mi muy particular punto de vista- usa como materia prima el resultado del desdibujamiento de la memoria del objeto: nuestra búsqueda es el trabajo de objetos sonoros ya sea físicos o no físicos moldeándolos de alguna forma en que esa fuente original quede totalmente borrada; eso a mí me interesa mucho, la riqueza de escuchar un sonido en sí mismo, sin tener que remitir necesariamente a la memoria de un objeto específico, el generar experiencias nuevas si se puede en pensar en ellas cual como nuevas. Al separar tanto un sonido de su fuente original, lo que buscamos es crear experiencias inmersivas. Escucha Subversiva alude mucho a la imaginación y a la fantasía que finalmente son cúmulos de recuerdos, de memorias transfiguradas, que se re-crean en sí mismas. Detonar nuevas ideas, nuevas imágenes, nuevas fantasías o nuevas posibilidades, generar nuevas memorias de manera consciente o inconsciente en el público a través del sonido.”

EG: “Trabajar desde el acervo, en mi caso, me ha permitido entender la cuestión fragmentaria, reprogramable de la memoria: al trabajar directamente con el acervo y con todo tipo de grabaciones y de formas de exhibirlos y comunicarlos o darles difusión en las exposiciones adquieren otra materialidad, otras características, otra esencia.”

EX: El archivo tiene una intención específica que también interviene las prácticas de la experimentación sonora; por ejemplo cuando se trabaja con materiales y dispositivos análogos, como las cintas, o grabar en diferentes soportes siempre implica el pensar el contexto de la captura, de ese sonido; quién lo registra, quién lo guarda y cómo guardó. Pienso por ejemplo en las diferentes formas de generar un archivo, como las diferentes maneras de transitar un espacio o de llegar a uno por primera vez.

Subversión, ser subversivo, es precisamente la alteración del orden establecido; implica buscar, experimentar con otras formas de narrar, pensar, documentar, transmitir o entender lo acontecido. Ser subversivo también es proponer, dislocar, romper. La escucha activa de un proyecto artístico subversivo implica entonces, para nosotros como público, la inmersión en un paisaje de sonoridades específicas, que generan resonancias distintas en cada uno. Te invitamos a visitar el micrositio dónde está esta exposición digital. Te invitamos a considerar el sonido como una sensación invisible pero directa, como si un fantasma te diera un abrazo.

Texto: Emiliana Perdomo

Fotos: Cortesía Escucha Subversiva. Los gráficos son autoría de Leonardo Vadillo (Naro)